que permiten entrar rápidamente en el sector. ¿Hemos podido desarrollar eso en Perú? salvo el sector metalme-cánico, las demás áreas estamos en ciernes. Un gran proyecto minero en el Perú necesita un estándar mínimo de proveedores con una gran capacidad para que toda tu cadena logística tenga la mejor calidad y capacidad de formalizarse. En el Perú no se cuenta con eso. Se deben tener proveedores de comunidades campesinas, los que no tienen estándares de seguridad de trabajo, no tienen complementarios de trabajos de riesgo, aspectos que falta desarrollar. ¿Es cuestión de tiempo que los desarrollemos o falta una política de Estado y probablemente de la industria minera de generar esas capacidades y competencias? En este escenario, el reto del Perú es generar esta política que necesita un gran consenso social y económico. Es importante generar una alianza entre el empresario, la docencia y la universidad, tal como lo hacen los norteamericanos. A eso se debe apostar y valgan verdades, quién genera estos importantes saltos tecnológicos es la minería.

TM: ¿Qué opina de las obras por impuestos?

JC: Hay muy buenas experiencias a nivel de empresas de servicios. Creo que hay dos debilidades que tienen que ver fundamentalmente con el tema del Estado, en cuanto a planeamiento. La obra por impuesto es muy simple, ya que se le da a un proyecto privado, yo lo implemento y canjeo lo que costó por el impuesto que voy hacer. Esto funciona para minería ya que tiene a los mejores proveedores del país a su servicio y con costos muy bajos. La gran debilidad es que no se cuenta con los gerentes estatales adecuados para que en una provincia alejada contraten a los mejores planificadores que elaboren los proyectos de inversión pública que puedan ser parte de las Obras por Impuestos. Una buena idea es que se genere un grupo de tarea a nivel nacional que centralice o brinde asistencia técnica a los pueblos afectados. El problema de fondos es que hay falta de transparencia en las actividades y la corrupción. Cuando

hay falta de transferencia en la capacidad fiscalizar puede pasar cualquier cosa. Hay que evaluar ¿cuáles son las municipalidades más ricas del Perú? aquellas que reciben el canon minero o petrolero, por lo que es urgente promover y mejorar las competencias de los gobiernos locales.

TM: ¿Cómo le fue a la minería en general en el año 2014?

JC: Si se compara con los años anteriores obviamente los resultados no son los mejores. Pero yo veo a la minería como una carrera de largo aliento y no nos detenemos en los resultados del 2014, podemos evaluar cuánto estamos construyendo para los próximos años y es ahí donde se encuentran respuestas que no son muy agradables. ¿Qué indicadores podemos ver?, ¿cuántos proyectos nuevos hay?, ¿cuán grande es la cartera de proyectos? No nos ha ido muy bien. Los grandes proyectos que deberían empezar a cuajar, como Tía María, Conga, etc., todavía no están en marcha, pero lo más importante es que existen problemas con el crecimiento de diversos países, como los crecimientos proyectados en China que te dicen que ciertas materias primas no van a crecer, pero otras como el zinc, el cobre y el oro sí lo harán. Estos indicadores externos harán que muchos proyectos no sean viables por causas externas a nosotros, y el tema es qué se ha hecho bien, qué se ha hecho mal y lo que se puede controlar.

Creo que se ha hecho bien generando ciertos indicadores de conceso social para algunos proyectos como La Bambas, y eso se tiene que replicar y adaptarlo a proyectos más complejos para hacerlos viables. Las normas tributarias ayudarán mucho a mejorar. El shock de inversiones es clave. La mayoría de nuestros minerales salen por el centro del país a través de camiones, ¿por qué no se tiene desarrollada toda la infraestructura vinculada a las líneas férreas y ahorramos costos? Eso nos falta, el desarrollo de nuestra infraestructura que permita que todos los

servicios asociados al transporte minero sean los adecuados.

Lo que sí se puede luchar es en tener una mejor infraestructura porque dinero hay, la capacidad de generar condiciones adecuadas para la inversión ya que estamos en el camino correcto desde los años 90. Seguimos careciendo de capacidades para poder acortar ese déficit de infraestructura y servicios públicos que, en la actualidad, resultan insuficientes. En el extranjero te preguntan si ha mejorado el costo logístico, si ya se cuenta con la cantidad de ingenieros que se necesita, si los técnicos están certificados internacionalmente, si se puede contar con proveedores de nivel internacional para trabajar en un proyecto, todo esto es una tarea pendiente.

TM: ¿Qué nos dejó la COP 20?

JC: Fue un gran éxito para el Perú. Hemos dejado en claro que el Perú está comprometido con el cambio climático. Esto debe significar dos cosas: la primera, que la minería levanta la bandera del respeto al medio ambiente haciendo sostenible esta actividad, lo que también debe ser un compromiso de todos los mineros.

La minería del siglo XXI es una minería muy tecnológica, altamente-consensual, con acuerdos que solo lo podrán realizar algunas empresas porque los impactos son tan severos que solo aquellos que tengan la competencias adecuadas podrán llevar a cabo esta actividad.

Una tarea pendiente es solucionar el problema de la minería artesanal e ilegal. Me parece que aunque la política de formalización no es la más adecuada creo que la visión es clara; solo puede haber minería artesanal bajo un precepto fundamental: la minería artesanal es una minería de subsistencia reconocida que hace que una persona que no tenga recursos pueda obtenerlos a través de eso.

También hay que luchar contra la minería ilegal, aquella que está en bosques tropicales y cabeceras de cuenca. Es un proceso largo y desafortunadamente es un tema que los políticos utilizan para obtener votos. **TM**